

# Experiencia de la carrera de Ingeniería Industrial en la U. de Chile: ChatGPT ayuda a construir el programa de curso universitario enfocado en IA

- La herramienta entregó sugerencias que sirvieron para elaborar un primer borrador que especificaba propósitos, unidades temáticas a cubrir y resultados esperados.

M. C.

Atentos al avance de la Inteligencia Artificial (IA) en el mundo de la educación, a principios de marzo un grupo de académicos de la U. de Chile se reunió para empezar a dar forma a un curso que pusiera foco en el tema, abordando desde fundamentos teóricos y modelos de aprendizaje hasta los desafíos éticos de su uso en el aula.

Además de la lluvia de ideas entre profesores, para armar el programa del curso se optó por recurrir a quien sería el protagonista de este: ChatGPT —un bot de charla creado por el laboratorio de inteligencia artificial OpenAI y que en el último año ha sorprendido por su capacidad de generar todo tipo de textos bajo demanda— fue consultado como un “primer borrador” para armar los antecedentes del curso, su propósito, los resultados de aprendizaje esperados, las unidades temáticas que contiene, las estrategias de enseñanza que implementará y hasta las estrategias de evaluación que se aplicarán.

“Le pedimos ayuda”, resume Richard Weber, director de la carrera de Ingeniería Industrial y uno de los docentes del curso, que terminó siendo bautizado como “Aplicaciones de la Inteligencia Artificial en la Educación (powered by GPT)”

y que comenzó a impartirse a principios de agosto, con 20 alumnos de pregrado inscritos.

Consultado respecto a experiencias similares previas en el país, Weber responde que se trataría de una acción pionera.

## Pensamiento crítico

El curso también busca romper paradigmas al hacer que los estudiantes desarrollen “proyectos a lo largo del semestre, en donde interactuarán con ChatGPT como ‘profesor de cátedra’”, indica Weber.

“Lo digo entre comillas porque obviamente no es la figura del profesor de cátedra en sí, pero la idea es que la primera instancia que se consulte sea ChatGPT y en ese sentido (la herramienta) asume parte de sus roles”, explica el académico.

Bajo este modelo, la idea es poner ciertos temas —por ejemplo, entender qué variables hacen que en el colegio algunos estudiantes obtengan mejores notas que otros— y en principio consultar al chatbot.

“¿Qué hace la diferencia? ¿Es la edad, el género, la procedencia, la forma de estudiar?”, ejemplifica Weber, quien está a cargo del curso junto al profesor Sergio Celis.

“Los alumnos deberían desarrollar un proyecto usando como primera respuesta la de ChatGPT. Pero no queremos



**Los 20 estudiantes** de Ingeniería Industrial que forman parte del curso trabajan con la versión 3.5 de ChatGPT. A futuro, la idea es poder ofrecer la asignatura a interesados de otras disciplinas.

que se queden con esa única visión; buscamos que desarrollen un pensamiento crítico”, dice el docente sobre el posterior análisis que se espera de los estudiantes.

“Queremos que vayan más allá de lo obvio que puede entregar ChatGPT. La sociedad necesita profesionales que se-

pan reflexionar críticamente sobre el potencial y riesgos de nuevas tecnologías y no solo quedarse con la primera respuesta”.

Personalmente —agrega—, “espero aprender mucho de nuestro alumnado sobre el potencial de ChatGPT en particular, y de la IA en general”.